

ALEJANDRO
JODOROWSKY

Ojo de Oro



Ediciones Siruela

Índice

Cubierta

Introducción

Ojo de Oro. (Metaforismos, Psicoproverbios y Poesofía)

Metaforismos y Psicoproverbios

Preguntas y respuestas

Poesofía

Créditos

Introducción

Es muy distinto escribir sumergido en una soledad física y mental, esperar la publicación del libro, su distribución, la aparición de críticas y por último la reacción de algunos lectores –todo esto puede tomar meses, y también años– que escribir en un blog, en Twitter o en Facebook para 300.000 seguidores que, en el momento mismo en que ponemos el punto final a una frase, teclean y envían sus reacciones, críticas o elogios, exponiendo también sus puntos de vista. Se pasa del monólogo al diálogo constante. Sabiendo que nuestra frase, obligatoriamente corta, será leída en el momento mismo en que la escribimos por una multitud de seguidores, nos provoca una energía eufórica que concede a las palabras una vibración vital.

Nunca se me habría ocurrido emprender la aventura, de la que este libro es testimonio, si mi hijo Adán no me hubiera incitado a hacerlo. Me dijo: «La literatura de ermitaños narcisistas yace en el mausoleo del siglo xx. Ahora la literatura, especialmente la poesía, surge de una colaboración estrecha entre el escritor y sus lectores: juntos, crean la obra. Se conectan contigo, te siguen, te responden, pero si lo que dices no es lo que ellos desean oír, te cortan la lengua con un *unfollow*, te abandonan. Te los tienes que ganar cada día, sorprenderlos, convencerlos, remecerlos, acariciarlos. Como una barca habitada por ellos, debes avanzar en el oscuro mar del inconsciente para arribar a la Conciencia».

Cuando me bauticé como «@alejodorowsky» para expresarme en Twitter bajo el lema «¡Re-evolución poética, la

Conciencia al poder!», al contrario de quienes utilizan este medio para hablar de ellos mismos, me prometí entrar en el territorio de lo impersonal, hablando sólo de temas exentos del aroma a ombligo que se desprende de tantos tweets. La tarea, a pesar de no ser fácil, se convirtió en un juego enriquecedor: cualquier pensamiento, por importante y complejo que fuera, tenía que ser condensado en una frase de 140 caracteres (menos sí, pero ni uno más). A las frases, por su implacable impersonalidad, las llamé *metaforismos*. Escarbé en antologías de refranes de todos los países, y transformándolos o desviándolos hacia significados psicológicos, los llamé *psicoproverbios*. Lo más difícil de todo – cuando tuve que entablar el diálogo y me bombardearon con preguntas sobre problemas personales– fue condensar los actos de psicomagia en tan pocas palabras. Generalmente, antes de aconsejar a una persona le leo el Tarot y analizo su árbol genealógico: pero en Twitter estos actos escuetos semejan disparos psíquicos, adquiriendo un tinte surrealista. Pueden ofender o hacer reír, su objetivo es provocar un cortocircuito mental que extraiga al consultante de los hábitos que lo aprisionan, haciéndolo abrirse a lo inesperado, ahí donde un aire nuevo aporta semillas de felicidad.

En este aspecto, las preguntas a veces se presentan como pícaras trampas, un desafío humorístico que sólo puede ser contestado en broma. Dijo el filósofo Ludwig Wittgenstein: «El saber y la risa se confunden».

Entusiasmado con la enorme proyección social que daba el uso de Internet a mis escritos, comencé a colaborar en el blog terapéutico Plano Creativo (<http://planocreativo.wordpress.com/>), creado por dos santos civiles, Carmen y Paco, que, conservando su anonimato, trabajan día a día, hora tras hora, de forma gratuita, para sembrar salud psicológica en la humanidad. En ese venerable sitio comencé a dar consejos de psicomagia y a publicar cuentos iniciáticos. Al cabo de un tiempo me dije: «Siempre he pensado que la

poesía tiene un valor sanador, ¿será posible crear una poesía terapéutica que libere a aquellos que sufren de su cárcel individual, transmitiéndoles la paz de la conciencia impersonal?». En la Grecia antigua, la poesía nació estrechamente unida a la filosofía. También en la India, donde, en los milenarios Vedas, filosofía y poesía son una misma cosa. En el *Tao te king* de Lao-tsé, la belleza poética se entrega al servicio de lo sagrado. Decidí en Plano Creativo mostrar *poesofemas*. A través del blog, se convirtieron en tratamiento terapéutico, aliviando a numerosos lectores...

El arte para sanar procede a despertar en el consultante sus íntimos valores espirituales, no considerándolo enfermo, sino un ser esencialmente sano, invadido por órdenes de ser lo que no es y prohibiciones de ser lo que es, que le han sido injertadas mayormente en la infancia. En lugar de tratar de limpiar sin cesar un cuarto oscuro, es mejor antes encender una luz. Así las «enfermedades» y los «problemas psicológicos» dejan de parecer inmensos y se ven en su real pequeñez.

Siempre con esta intención de ayudar a mis lectores a descubrir su propio valor y confiar en ellos mismos, les propuse –por medio del blog– una técnica para exaltar sus nombres y apellidos.

Una de las tareas más grandes que tiene quien desea liberarse de los límites espirituales que le ha impuesto la familia, la sociedad y la cultura, es el nombre. Desde que nacemos nos imprimen esa necesaria etiqueta, nombre y apellido(s) que se van infiltrando en el alma hasta que se convierten en nuestro tiránico doble. Luchamos por hacernos un nombre, tememos que nos lo ensucien, sin él nos sentimos desaparecer. El nombre nos amarra al clan, haciéndonos herederos de sus calidades y errores, nos clasifica en una nacionalidad, en una clase social, especifica nuestro sexo, es como un cofre poderoso que contiene lo mucho o poco que somos. Si queremos domar a nuestro ego, desa-

rollar nuestra conciencia y despertar el ser esencial que somos, lo primero que tenemos que hacer es luchar con el nombre para impedir que nos domine y, respetándolo, transformarlo. Hay quienes, creyéndose «nobles» o «famosos», lo portan con orgullo, sintiéndose superiores, pero eso les impide desarrollar sus potenciales mágicos, divinos, luminosos, que exigen un distanciamiento de cualquier definición de uno mismo. Todas las religiones han intuido esto y proceden, cuando aceptan en su comunidad a un nuevo miembro, a cambiarle el nombre. También lo han intuido artistas y magos: el abate Constant publicó sus tratados de magia diciendo ser Éliphas Lévi, Neftalí Ricardo Eliécer Reyes Basoalto se hizo Pablo Neruda, Agatha Mary Clarissa Miller fue Agatha Christie, etcétera. Sin embargo, desde un punto de vista alquímico, es una huida: no se trata de cambiar una cosa por otra sino de transformar el metal vil en un metal puro... Cuando comprendí esto, me di cuenta de que si quería liberarme de la neurosis que me aquejaba, vencer mi desvalorización, el rencor hacia mi padre y realizarme siendo lo que era y no lo que el clan quería que yo fuese, debía tomar mi nombre como un trozo de plomo y trabajar sobre él hasta convertirlo en oro. Busqué antes que nada lo negativo, el plomo:

alejandro JODOrOwskY: YO JODO (yo molesto, yo fornicó).

AlejANDroJodorOwSkY: SOY NADA.

alEJAndRo jodorowSky: REJAS.

alEjandro jODoRowsky: hEDOR (pestilencia).

alEJAnDRo jodorowsky: DEJAR.

AlejANDRo JOdorowsky: ANDRAJO.

Estas palabras resumían el desprecio que había agobiado durante siglos a mis antepasados, sin patria, continuamente expulsados, convertidos en números, o cuando encerrados en campos de concentración eran acusados de que su carne emitía un olor fétido o que habían asesinado niños en

misas negras, y tantas otras calumnias que los convertía en andrajos humanos.

Escribí estas dolorosas palabras en un trozo de pergamino, lo quemé, disolví sus cenizas en un vaso de vino y lo bebí lo más lentamente posible escuchando un disco de un rabino que cantaba un *kadish*, un lamento fúnebre. Comencé entonces el trabajo alquímico de la exaltación...

Empecé por mi nombre, «Alejandro»:

Si Alejandro ALEJA a los enemigos del hombre (ANDROS), es protector de la humanidad. En hebreo, ALE, de izquierda a derecha es AL (tierra) y de derecha a izquierda es EL (Dios). Tierra de Dios, ser y carne donde se manifiesta la divinidad... En ALEJA está la palabra JALEA. Si se extrae de ALEjandRo la palabra REAL, se obtiene JALEA REAL, el elixir de la inmortalidad, tan buscado por los héroes míticos.

Continué el trabajo exaltando mi apellido, «Jodorowsky»:

En él brilla como un diamante la sílaba DO, que en japonés significa «la vía sagrada» (karate-do, aiki-do, ken-do, etc.). DOJO es una sala reservada para los ejercicios espirituales y las artes marciales. JODO es la doctrina de la Tierra Pura, que aconseja como principal meditación –olvidándonos del nombre personal– recitar con sinceridad y fe profunda, sin interrupción, el nombre de Buda. JO es «pureza». KY, al transformarlo en CHI, significa «conocimiento y sabiduría». En ciertas escuelas sintoístas, que otorgan significados esotéricos a los colores, el amarillo (KI) –por recordar los rayos del sol– es símbolo del centro, de la unidad, del Creador.

En inglés, JOdorowSKY me ofrece JOY, que es «alegría», y SKY que significa «cielo». La letra W que precede a SKY, en el ocultismo occidental es tomada como símbolo del agua celeste, mientras que al voltearse y convertirse en M simboliza el agua terrestre. Si la V representa numéricamente al 5, la V doble (W) representa al 10 –número que reúne al macho con la hembra y al espíritu con la materia.

JOD (pronunciado «yod») es la décima letra del alfabeto hebreo. El 10 (número también de la suma de las letras de mi apellido) realiza el retorno a la unidad: $1 + 0 = 1$. En la civilización maya el número 10, *lahun* («El que es dos en uno»), no se pronunciaba nunca por ser extremadamente sagrado. Para evitar incluso el escribirlo, se lo representaba por dos veces 5. En el budismo hindú, el camino de un bodhisattva (un futuro buda) tiene 10 *bhûmis* (niveles de realización espiritual). El décimo bhûmi indica que la sabiduría realiza la no identificación con la enseñanza, con la vía, con la técnica: el bodhisattva deja de identificarse con el camino porque él mismo se ha convertido ya en el camino, en la vía.

JOD es la primera letra y la más sagrada del impronunciable tetragrama «Yod-He-Vav-He»: YaHVeH (o Jehová). A su vez es la letra más pequeña, tanto que se la compara con un punto. (Una ley esotérica afirma que un símbolo es más poderoso espiritualmente cuanto más simple sea. La fuerza suplanta a la forma. Cuanto más desaparece la forma, más aparece la fuerza. Si nuestro intelecto aprende a ser receptor, el ego se contrae y realiza la anulación del yo: desprecio de la conciencia de su propia importancia, disolución de la existencia personal en la impersonalidad sagrada.)

Tanto en árabe como en hebreo, la palabra JOD significa «mano». La mano derecha está considerada de buen augurio y la izquierda, de mal augurio. Una es «luminosa», la otra «oscura». El OR que aparece en jodORowsky significa «luz» en hebreo. Una mano iluminada, la derecha, que no excluye a la izquierda. En el *Zóhar* de los cabalistas judíos está escrito: «De la mano derecha del santo –bendito sea– emanan todas las luces, las bendiciones y las libertades. De la mano izquierda emana el Rigor. Haciendo la unión de ellas, todo rigor desaparece». Por la imposición de manos, el sacerdote opera el misterio de la unión y del amor. Dios amasa con las dos manos la arcilla con la que crea al hom-

bre: juntas, al no oponerse sino complementarse, se convierten en una sola mano de bendición y de misericordia, transmitiendo el influjo divino. En el libro de Job (37, 7), Dios pone un sello en la mano de cada hombre, «para que los hombres todos reconozcan su obra». En simbología, la mano izquierda representa el pasado y la mano derecha, el futuro. Al unirse en la plegaria, realizan el presente, JOD-OR, la mano de luz.

Coloqué juntos mi nombre y apellido. ¡Con inmensa gratitud y euforia descubrí que en el centro de ellos se ocultaba un ojo de oro: alejandr OJO D ORO wsky!

Más tarde vi que también tenía una OREJA DE ORO (aLE-JAndRO jODORowsky). La lectura, la música, las artes plásticas me llamaban. Y también podía tener un buen olfato, gracias al NASO (alejANDro jodorOwSky), siendo una gran nariz símbolo de inteligencia. O bien OLOR DE ROSA (ALe-janDRO jOdoROwSky), el perfume que emana la carne de los santos. O un OSO ALADO (ALEjAnDrO jOdorOwSky) me otorgaba el símbolo de la constelación polar Osa Mayor, que en la tradición hindú es el hogar de los siete *rishis*, representantes de la sabiduría y de la tradición primordial. Esto era confirmado por el SOL que lucía en mi cielo (SKY). Y, muy importante, una noble definición de mí mismo: SOY SANADOR (AlejANDRO jodorOwSkY). Si coloco primero mi apellido y luego mi nombre, JOdorowsky AlejaNdrO, obtengo una JOYA que es un DON, don para los demás, para la humanidad... De pronto, me di cuenta de que había recibido de Jaime, mi humillado padre –que debido a la miseria no pudo estudiar ni cultivarse, condenado a ser un comerciante que apenas sabía escribir–, al que sería mi maestro para toda la vida: el roshi zen EJO TAKATA... ¡Desde mi nacimiento, Jaime había sido mi maestro: jaimEJOdorowsky!

Cada cual debe lograr elevar su propio nombre, expul-

sando de su mente la idea de que valorarse es un delirio del ego. Denigrarse y despreciarse es el verdadero delirio del ego. No son valores falsos los que se buscan, sino reales mensajes. Esta actividad es un paso esencial para entrar en la vía del desarrollo de la Conciencia. ¡Todos los nombres son sagrados!

El contenido profundo se encuentra después de muchas búsquedas. Aquello que nos dan fácilmente tiene menos valor para nuestro desarrollo que lo que encontramos nosotros mismos con dificultad. La exaltación del nombre es una vía iniciática. La persona reconoce que desde su nacimiento lleva en su nombre y apellidos una joya sublime. Este mensaje no se presenta claro y preciso para quien lo porta. Esa oscuridad es necesaria. Los tesoros espirituales deben ser conquistados, ganados con un honesto e intenso trabajo. De esta manera son nuestros y no inoculaciones de un ego ajeno. Hace muchos años escribí la fábula del aviador y el alpinista...

Un alpinista, con enorme esfuerzo y arriesgando su vida, trepa a una montaña. Desde su cumbre ve el paisaje y exclama: «¡Qué maravilla!». Un aviador, en su helicóptero, llega en un minuto a la cima, mira hacia lo lejos y exclama: «¡No entiendo por qué encuentran maravilloso tan insulso paisaje».

En las sociedades secretas, de índole mística, se habla de la transmisión del Secreto de los Secretos, el Nombre Sagrado (que para mí es nuestro nombre exaltado). En el Padre Nuestro, recitamos «Santificado sea tu nombre» sin darnos cuenta de que esa frase se aplica también a nosotros mismos.

Recibí en Twitter miles de peticiones de seguidores solicitando que les exaltara su nombre. Respondí a unos pocos, sabiendo que aquello los privaba de la alegría de descubrir ellos mismos sus valores, sólo para que la mayoría de los seguidores aprendiera a hacerlo.

Katerine Margareth Yaeggy Maldonado... kATERine (TEA, diosa) MARgARE-

Th (MAR, símbolo de la madre cósmica; y TERA, de terapeuta, sanar) Yaeggy (Y, de yod, el fálico miembro de Dios) malDONado (DON, de donar): Unirás a la Diosa-madre con el Dios-padre y sanarás al mundo ofreciéndole un Dios Andrógino.

Roberto Martínez Cortez... ROberTO (TORO, símbolo del Logos, espíritu santo) martINEZ (ZEN) CORTEz (CORTE, comitiva del rey): Serás un maestro zen, con una gran escuela (corte) impartiendo el Logos, la conciencia colectiva.

Michelle Guichard... MIchELLE GUIchard: Tienes la MIEL y el GUI (muérdago, en francés), la dulzura de una planta que lo sana todo.

Guillermo Óscar Silveira... guILLERMO (remo) OScaR (osar) SILveIRA (sí, ira): OSARás REMAR lejos de la IRA, para encontrar el SÍ sagrado.

Sergio Hugo Pérez Ochoa... SERgio hugo peREZ Ochoa: Tienes el ser y tienes el rezo. Sagrado sacerdote, ¿qué más quieres?

Fernando López Durán... feRnan DOLO pez DURAN: El DOLOR NO DURA. Ahora es el momento de la felicidad.

Armando Herrera Villanueva... ArMANDo hERReRA VILLANUEVA: AMA TU VIDA NUEVA. No temas ERRAR. Triunfarás.

Cristina Manrique Sales... CRISTInA mANRIque saLES: Pides que RÍAN con los CRISTALES que MANAN de tu alma. Concedes felicidad.

Cristian Mauricio Viorklumds Alfaro... cristian mauriCIO VIorklumds ALFARO. Eres capaz de ir del VICIO AL FARO, que es la luz de tu conciencia.

Rosina Bermúdez... roSINA berMUDEZ. La sabia MUDEZ pone en tus palabras el perfume del ANÍS.

Lara Cervantes... LaRA CErvANTES. La muñeca de CERA de ANTES se ha derretido, ya tienes ALAS, puedes amar.

Ángela Milena Morales... angela MILenA MORaIES: ¡¡¡MIL AMORES!!! (Amas a la infinita vida).

Alejandro Jodorowsky

Ojo de Oro

(Metaforismos, Psicoproverbios y
Poesofía)

Todo lo que aquí compartimos ha sido difundido por Twitter, Facebook, Plano Creativo y un sinnúmero de blogs.

Cuando fue publicado, las palabras que podían ser tanto femeninas como masculinas se finalizaron con el signo @. En este libro, para facilitar su lectura, se decidió seguir la costumbre de usar sólo términos masculinos, aunque los metaforismos, los psicoproverbios y las preguntas y respuestas se dirigen tanto a hombres como a mujeres.

Metaforismos y Psicoproverbios